

Aproximaciones a H.I.J.O.S Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina)¹

Approaches to H.I.J.O.S Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina)

Paula Zubillaga

Universidad Nacional de José C. Paz/Universidad Nacional de General
Sarmiento, Argentina

paulazubillaga@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8256-0877>

Recibido: 17/08/2023

Aceptado: 09/04/2024

Cómo citar este artículo: ZUBILLAGA, Paula (2024). Aproximaciones a H.I.J.O.S Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina). *Pasado y Memoria* (29), pp. 394-423, <https://doi.org/10.14198/pasado.25773>

Resumen

El presente trabajo se acerca a los orígenes y primeros años de Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S) Regional Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires, Argentina). Se trata de una agrupación surgida a nivel local en el año 1994, que tuvo su aparición pública en el año 1995 y que luego se fragmentó y dio origen a dos organizaciones. Observaremos el perfil de sus integrantes, algunas de sus acciones colectivas, el funcionamiento interno y los vínculos con otras organizaciones del movimiento de derechos humanos de esa ciudad turística, como la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Familiares de Detenidos Desaparecidos y Madres de Plaza de Mayo. Asimismo, daremos cuenta de algunas similitudes

1. Agradezco al Equipo Editorial de la revista *Pasado y Memoria* el trabajo realizado y los comentarios de las personas que realizaron la evaluación del presente artículo. También agradezco a Fabricio Laino Sanchis y a Daniel Lvovich los comentarios realizados a una versión previa de este trabajo.

La autora declara que no hay conflicto de intereses.

©2024 Paula Zubillaga



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

y diferencias con otras regionales de dicha agrupación con las cuales se vincularon rápidamente a partir de los Encuentros Nacionales y que han sido estudiadas por otros autores, como La Plata, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Tucumán y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Capital Federal de la Argentina). Para tal fin, utilizaremos diversas fuentes, como: testimonios orales del Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional y del Archivo Oral Memoria Abierta; prensa local y nacional (digital, audiovisual y escrita); documentos de inteligencia de la policía de la Provincia de Buenos Aires; producción artística de integrantes de la regional de H.I.J.O.S; ordenanzas de la municipalidad de General Pueyrredón; páginas web y bibliografía específica.

Palabras claves: Historia reciente argentina; H.I.J.O.S; Transmisión; Memoria; Movimiento de derechos humanos; Mar del Plata.

Abstract

This paper approaches the origins and early years of Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S) Regional Mar del Plata (Province of Buenos Aires, Argentina). It is a group that emerged at the local level in 1994, which had its public appearance in 1995 and then fragmented and gave rise to two organizations. We will observe the profile of its members, some of their collective actions, the internal functioning, and the relation with other organizations in the human rights movement of that tourist city, such as the Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Familiares de Detenidos Desaparecidos and Madres de Plaza de Mayo. We will also report on some similarities and differences with other regional organizations of that group, with which they were quickly linked from the National Meetings, and which have been studied by other authors, such as La Plata, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Tucumán and the Autonomous City of Buenos Aires (Federal Capital of Argentina). To this end, we will use various sources, such as: oral testimonies from the Human Rights Program of the National Library and the Oral Archive Memoria Abierta; local and national press (digital, audiovisual and written); intelligence documents of the police of the Province of Buenos Aires; artistic production of members of the regional H.I.J.O.S; ordinances of the municipality of General Pueyrredón; web pages and specific bibliography.

Keywords: Recent history of Argentina; H.I.J.O.S; Transmission; Memory; Human Rights Movement; Mar del Plata.

Introducción

Los estudios sobre el pasado reciente constituyen un área de investigación en creciente expansión. En ese marco, los trabajos específicos sobre el movimiento de derechos humanos en Argentina vienen realizando importantes aportes para su comprensión. Esto se debe a cierta renovación del campo, observable en las escalas de análisis utilizadas, la diversidad de fuentes y la formulación de nuevas preguntas (Zubillaga, 2016). Como es sabido, desde la década del ochenta, dicho movimiento ha sido objeto de numerosas investigaciones

provenientes de distintas disciplinas –aunque más tardíamente desde la historia–. Sin embargo, a lo largo de los años, se fue construyendo una forma de analizarlo que hizo que fuera casi imposible pensar en otras agrupaciones que no fueran las incluidas en el listado de «los ocho organismos»². Esta mirada dejó fuera de la observación y la interpretación a diversas agrupaciones surgidas en distintas localidades dentro y fuera de la Argentina, y a las filiales de las nacidas en la Capital Federal. Así, una consecuencia de esa visión ha sido la trasposición de lo que ocurrió en el eje Buenos Aires-La Plata al conjunto del país, es decir, la historia de una zona específica como representativa del todo, algo que no ha ocurrido sólo en los estudios sobre el movimiento de derechos humanos (Alonso, 2022; Zubillaga, 2016 y 2019).

En las últimas dos décadas, a partir de observar esas ausencias, y con el fin de problematizar la mirada dominante, distintas investigaciones han reflejado la multiplicidad de sujetos y prácticas del movimiento, explorando su génesis y desarrollo en diferentes localidades (Kotler, 2014 y 2018; Scocco, 2021; Alonso 2022; Zubillaga, 2023). Si bien esas producciones representan importantes avances, hasta este momento, no se ha profundizado lo suficiente en la perspectiva comparada, ni ensayado nuevas síntesis sobre la historia del movimiento, así como aún existen períodos, organizaciones y geografías poco exploradas.

En el caso de la agrupación Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.), ha sido analizado el desarrollo y accionar de algunas de sus regionales, como las de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Plata, Tucumán, Rosario, Santa Fe y Córdoba (Bonaldi, 2006; Cueto Rúa, 2008; Kotler, 2018; Alonso, 2022; Godoy y Scocco, 2019; Puttini, 2020)³.

2. La noción de «ocho organismos» surgió durante la última dictadura argentina por parte de las propias organizaciones de actuación en la capital del país y luego se trasladó a los trabajos académicos. La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH), la Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH), Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo, Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas y el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) hacían referencias a las «ocho» organizaciones en sus comunicados, solicitadas y correspondencia. Por cuestiones de espacio no citaremos aquí todos los documentos de dichas organizaciones que hacen mención a ese número, pero pueden consultarse, entre otros, en el Archivo CELS y en el Archivo Memoria Abierta.

3. H.I.J.O.S surgió públicamente en 1995 y se constituyó como una red o confederación de organizaciones. Además de las mencionadas en este trabajo, en Argentina actualmente existen regionales de H.I.J.O.S. en Formosa, Chaco, Jujuy, Salta, Corrientes, Santiago del Estero, Paraná, Bahía Blanca, La Matanza, Presidente Perón, Lanús, Almirante Brown, Necochea, Lomas de Zamora, Quilmes y Concordia, pero aún no ha sido estudiado de forma sistemática la conformación de las mismas. Inicialmente, se reunieron hijas e

En esta línea, en este trabajo nos acercaremos a los orígenes y primeros años de H.I.J.O.S Regional Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires, Argentina). Se trata de una agrupación surgida a nivel local en el año 1994, que tuvo su aparición pública en el año 1995 y que luego se fragmentó y dio origen a dos organizaciones. Observaremos el perfil de sus integrantes, algunas de sus acciones colectivas, el funcionamiento interno, los vínculos con otras organizaciones de esa ciudad turística y algunas similitudes y diferencias con otras regionales de dicha agrupación estudiadas por otros autores, como las mencionadas de La Plata, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Tucumán y Capital Federal.

Para tal fin, utilizaremos diversas fuentes, como: testimonios del Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional y del Archivo Oral Memoria Abierta; prensa local y nacional (digital, audiovisual y escrita); documentos de inteligencia de la policía de la Provincia de Buenos Aires; producción artística de integrantes de la regional de H.I.J.O.S; ordenanzas de la municipalidad de General Pueyrredón; páginas web y bibliografía específica.

El surgimiento de H.I.J.O.S Mar del Plata

Como ha sido ampliamente señalado, el pasado reciente argentino adquirió una renovada importancia en la esfera pública a partir de mediados de los años noventa, en parte por las repercusiones de las intervenciones del ex marino Adolfo Scilingo reproducidas en el libro *El Vuelo* y su posterior presentación en el programa televisivo *Hora Clave*, por la «autocrítica» del por entonces jefe del ejército Martín Balza, por el debate suscitado a raíz de las nuevas leyes de reparación económica, por las acciones judiciales internacionales, por la elección del represor Antonio D. Bussi como gobernador de la provincia de Tucumán, y por los intentos de demoler el predio de la Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA) en la Capital Federal, para construir un parque que «dejara atrás las heridas» y se erigiera como un monumento de «reconciliación» (Lvovich y Bisquet, 2008; Jelin, 2017; Alonso, 2022).

En este contexto, al igual que en otras localidades, a mediados de los años noventa fue conformándose un nuevo colectivo al interior del movimiento de derechos humanos de Mar del Plata que generó cierta renovación del mismo:

hijos de militantes políticos, sociales y sindicales, víctimas del terrorismo de Estado. No obstante, en varias de las regionales luego se abrió la participación a personas que se sumaron sin tener, necesariamente, una historia familiar vinculada directamente con la última dictadura. La forma de funcionamiento es horizontal, se organizan a través de asambleas y en general funcionan a partir de comisiones.

Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S)⁴. De esta forma, este grupo se formó en paralelo a los que estaban emergiendo –en fechas dispares– en otras localidades del país como La Plata, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Tucumán y Capital Federal (Bonaldi, 2006; Puttini, 2020; Kotler, 2018; Cueto Rúa, 2008; Alonso, 2022; Godoy y Scocco, 2019). Estos agrupamientos adquirieron visibilidad y legitimidad rápidamente, en parte, por el vínculo de sangre que los unía a las víctimas de la represión ilegal, más allá de que sus prácticas y discursos politizaran a esa figura y de que, en algunas regionales, participaran jóvenes sin ese vínculo «sagrado».

Desde la última dictadura, habían surgido en Mar del Plata distintas organizaciones defensoras de los derechos humanos y seguirían naciendo luego de la aparición pública de H.I.J.O.S: primeramente Madres, Familiares y Abuelas de Detenidos Desaparecidos de Mar del Plata, luego las filiales de Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo y Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. Más tarde surgieron Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, Comisión –luego Asociación– de ex Detenidos Desaparecidos, y Comisión Marplatense contra la Tortura. Posteriormente se conformó Memoria Portuaria, el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, el Frente por los Derechos y la Dignidad de Mar del Plata, y la agrupación de familiares reflató en el año 2009 como Asociación Familiares de Detenidos Desaparecidos y Víctimas del Terrorismo de Estado del Centro y Sur de la Provincia de Buenos Aires. De esta forma, H.I.J.O.S emerge en ese marco organizacional, viene a ampliar el movimiento de derechos humanos local y entrará rápidamente en diálogo con las organizaciones existentes y con las que irán surgiendo posteriormente (Zubillaga, 2023).

La conformación de H.I.J.O.S como una organización específica, independiente del resto de organizaciones de la ciudad, con una identidad propia, fue el producto de un proceso, a partir de una experiencia compartida. Algunos hijos e hijas de detenidos-desaparecidos de la ciudad balnearia recuerdan que, a principios de la década, se fueron encontrando y entablando una relación fundamentalmente a partir de los festivales de música que realizaba la agrupación local de Familiares de Detenidos Desaparecidos durante las temporadas de verano, desde 1982⁵. Entre las primeras jóvenes que participaron de esas

4. Mar del Plata –cabecera del Partido de General Pueyrredón– es una ciudad costera de rango medio, fundada en el año 1874, ubicada al sudeste de la provincia de Buenos Aires, una de las provincias más extensas, pobladas y políticamente relevantes de la Argentina.

5. La realización de festivales de música por parte del movimiento de derechos humanos como forma de visibilizar sus demandas, a diferencia de lo ocurrido en otras localidades, se dio tempranamente en la ciudad de Mar del Plata, en los años ochenta, y funcionó

acciones colectivas, se encuentra Fernanda Raverta, quien se fue proyectando como una figura política a nivel local, provincial y luego nacional⁶.

Si bien al menos desde 1991 –en el contexto de los indultos presidenciales y una nueva indemnización económica por parte del Estado nacional–, varios hijos e hijas de detenidos desaparecidos de la ciudad participaron de distintas actividades realizadas por el movimiento de derechos humanos –festivales, reuniones, distribución de volantes, marchas, etc.–, H.I.J.O.S, como agrupación establecida y distinta a las organizaciones por entonces existentes, recién se manifestó públicamente como tal en el año 1995. Desde entonces participó, con su propia bandera, en acciones colectivas junto a otras organizaciones de Mar del Plata, como la filial de la Asociación Madres de Plaza de Mayo. En este caso en particular, se registran acciones conjuntas al menos desde el verano 1995-1996⁷.

como un espacio de sociabilidad de una generación más joven, algunos de los cuales formarán parte, en la década siguiente, de la agrupación H.I.J.O.S. Debe señalarse que, al momento, son escasos los trabajos académicos que den cuenta de experiencias tempranas de activismo juvenil en defensa de los derechos humanos en los años ochenta que analicen los diálogos intergeneracionales que se produjeron y los aportes realizados a la renovación de estrategias al interior del movimiento. En un trabajo reciente, Laino Sanchis (2023) da cuenta del activismo de un grupo de jóvenes de entre 14 y 18 años, hijos de desaparecidos, que en la primera mitad de los años noventa se constituyó al interior de Abuelas de Plaza de Mayo en Capital Federal. Las demandas de estos jóvenes –nietos de las integrantes– habrían posibilitado el cambio de estrategias de dicha asociación que incluiría en su repertorio de acciones la realización de recitales recién en la segunda mitad de la década del noventa.

6. Fernanda Raverta es la hija de Mario Montoto y María Inés Raverta Gorostiague, militantes de la agrupación Montoneros. Su madre se encuentra desaparecida desde junio de 1980, en el marco de su actuación en la «Contraofensiva». Fernanda estuvo dos años exiliada en Cuba y luego fue criada por la nueva pareja de su padre, Adela Segarra, tras la desaparición de su madre. Fernanda es una de las fundadoras de H.I.J.O.S Mar del Plata, fue militante de la Federación de Estudiantes Secundarios, de la agrupación Evita, y referente de La Cámpora Mar del Plata. Fue, además, Jefa de Unidad De Atención Integral Puerto Mar del Plata de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) (2010), diputada provincial por la 5ta sección (2011-2015), diputada nacional por la provincia de Buenos Aires (2015-2019), candidata a intendenta de Mar del Plata en 2019 por el Frente de Todos y en 2023 por Unión por la Patria. Fue Ministra de Desarrollo de la Comunidad de la provincia de Buenos Aires (2019-2020) y Directora de la ANSES (2020-2023). También ejerció otros cargos y funciones vinculados a su carrera de grado, Licenciatura en Trabajo Social (UNMDP). Para conocer más de su actividad pública, consúltese: <https://www.youtube.com/user/FernandaRaverta/videos>
7. CPM. Fondo DIPPBA. Mesa DE. Carpeta Varios. Legajo 541. La Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA) fue creada en 1956 y funcionó hasta 1998 año en que, en el contexto de una reforma de la policía bonaerense, fue disuelta y su archivo se cerró. A fines del año 2000, la legislatura provincial transfirió dicho archivo –y el edificio donde funcionaba la DIPPBA– a la Comisión Provincial por la

Una integrante de la filial de la APDH, Alicia Ruszkowski, ex detenida-desaparecida y esposa de un militante de Montoneros detenido-desaparecido, en el testimonio que brindó al Archivo Oral Memoria Abierta en los años 2007 y 2008, sostuvo que su hogar fue uno de los lugares donde los hijos de detenidos-desaparecidos, entre ellos sus propios hijos, se reunían en los años noventa y en donde empezaron a organizarse colectivamente:

«Toda la historia de H.I.J.O.S Mar del Plata nació en casa. Fue un revivir. Fue un cimbronazo muy fuerte. En casa había reuniones en su momento de más de 40 hijos de Mar del Plata (...) era muy fuerte, eran catarsis colectivas entre ellos, catarsis tremendas (...) por lo menos tenían un ambiente grande para reunirse. Nosotros fuimos un soporte muy grande (...) La primera reunión grande de hijos que se hace en Córdoba, van todos de acá de Mar del Plata (...) después muchos se fueron, otros se casaron, se fueron a vivir a Buenos Aires (...) Fue muy intensa esa época. Después se pelearon (...) armaron subgrupos, y como sello quedó medio desarmado.» (Ruszkowski, 2007).

Su hija, Ana Pecoraro⁸, sostiene que un primer encuentro público entre varios hijos de detenidos-desaparecidos de la ciudad, se dio en ocasión de una Cátedra Abierta a cargo de Vicente Zito Lema en la Facultad de Ciencias de la Salud en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), probablemente a mediados de 1994. Zito Lema había invitado a participar de la misma a familiares y sobrevivientes de la última dictadura –entre ellos, a Alicia Ruszkowski– y, al reconocer la presencia de varios hijos de detenidos-desaparecidos, los invitó a pasar adelante (Ghigliazza, 2019). Asimismo, sostiene que un primer lugar de encuentro donde se empezaron a vincular y realizar reuniones, fue en el espacio que tenía Familiares de detenidos-desaparecidos (una oficina en el centro de la ciudad). En el contexto de las nuevas leyes de reparación económica, en el año 1994, varios hijos de detenidos-desaparecidos se acercaron al local de Familiares en busca de orientación para los trámites a realizar frente al

Memoria (CPM) por medio de la Ley 12.642. Tres años más tarde, el archivo fue desclasificado y abierto a la consulta pública. La documentación del archivo de la DIPPBA forma parte de las principales «novedades» de los últimos 20 años para el estudio del pasado reciente en Argentina. Tanto el «descubrimiento», como la desclasificación y la apertura del archivo han llevado a debates al interior de la CPM y entre sus usuarios en torno a problemas vinculados al tratamiento, la accesibilidad, los usos, la difusión y los reparos para la investigación. Para un análisis de los límites y potencialidades de la utilización de este tipo de documentos para el estudio del movimiento de derechos humanos puede consultarse Zubillaga (2023).

8. Hija de Enrique Pecoraro, militante de la organización Montoneros detenido-desaparecido en 1979 y de Alicia Ruszkowski, militante de Montoneros, ex detenida-desaparecida. Su padre, «Quique», era sociólogo e integrante de las Cátedras Nacionales. Ana integra el Colectivo Faro de la Memoria y coordina el Espacio para la Memoria ex ESIM, ubicado en el predio del Faro Punta Mogotes, desde el año 2015.

Estado nacional⁹. En una entrevista que le realizaron a fines del año 2017, Ana Pecoraro sostuvo que, en ese contexto, empezaron a colaborar con Familiares y a tener un horario de reunión en el que, al principio, no hablaban de política, sino que buscaban conocerse a partir de contarse sus propias historias (Ghigliazza, 2021).

En una nota publicada en un diario local en el año 1995, se señalaba que la agrupación, aunque «...pergeñada a fines del año pasado, tomó cuerpo en marzo, aglutinando a más de cuarenta adolescentes»¹⁰. Debe decirse que, mientras en Mar del Plata utilizaban para sus reuniones lugares brindados por sus familiares o por las organizaciones existentes, en otras regionales contaron con un espacio propio para funcionar rápidamente, como H.I.J.O.S La Plata, que lo inauguró en noviembre de 1995, gracias a los aportes de distintas instituciones, agrupaciones y familiares¹¹. Compartir las experiencias, sentirse comprendidos y entre pares, entre jóvenes de una misma generación, con trayectorias similares, generó una fuerte identificación, que llevó al grupo original a buscar a otros jóvenes con historias análogas en la ciudad balnearia, como también se propusieron hacer otras regionales (Bonaldi, 2006; Alonso, 2022). Se fue construyendo así una identidad colectiva, sobre la base del reconocimiento de un «nosotros» y diferente a «otros» que permitió asignarle un sentido compartido al pasado reciente y sus consecuencias en el presente. Algunos han destacado, en ese sentido, la «familiaridad instantánea» (Cassataro, 2022)¹², la importancia de dejar de sentir que ser hijo de detenido-desaparecido era como «ser hijo de delincuente» (Zurita, 2007). Mientras que otros han señalado que, antes de conocer la historia de sus propios padres, veían a los hijos movilizados como «unos hippies» y por tanto no se percibían como iguales a «ellos» (Alais, 2007). Otras hijas, conociendo su historia familiar, no se acercaron a

9. En 1994 se sancionó la ley N.º24.411, que otorgó una reparación económica a las víctimas de desaparición forzada y a los sucesores de personas asesinadas por militares, miembros de las fuerzas de seguridad o grupos paramilitares. Ese mismo año, otra ley facilitaba diversos trámites para los familiares, la ley de Ausencia por Desaparición Forzada N.º24.321, la cual no presume que la persona falleció, sino que el Estado asume que no está porque fue secuestrada ilegítimamente por sus agentes y nunca apareció.

10. *La Capital*. 31/08/1995.

11. *HOY*. 24/11/1995.

12. En las entrevistas periodísticas que suelen hacerle, Rosana Cassataro, integrante de la regional Mar del Plata, utiliza en general frases como «H.I.J.O.S es una gran familia», «hay una familiaridad instantánea entre hijos», o refiere a las reuniones con otras regionales como «reencuentro familiar». Véase, a modo de ejemplo, «Una historieta refleja la búsqueda de familiares desaparecidos». *Télam*. 11/09/2022; «Reunirnos con HIJOS en La Plata fue un reencuentro familiar». Entrevista. Radio FM97 UNE. Radio Pública de la Provincia de Buenos Aires. 30/08/2022. Esto no es propio de Mar del Plata, integrantes de otras regionales en sus inicios también referían a H.I.J.O.S en términos familiares.

esta primera formación de H.I.J.O.S, según explican, porque estaban en otros momentos de su vida, como señalaba hace unos años Adriana Metz:¹³

«Cuando tuve el primer contacto con gente de H.I.J.O.S de Mar de Plata, de acá, es como que estaban empezando a armarse. No recuerdo realmente con quién me crucé, pero me invitaban a reunirse y charlar de lo que nos había pasado, de lo que nos faltaba (...) la verdad que no me quise juntar (...) yo decía «llorar y abrazarse», mmm, no, no va conmigo. No me pasaba, era otro momento mío, así que nunca me acerqué a H.I.J.O.S» (Metz, 2014).

Además de las acciones internas de contención, de búsqueda de nuevos integrantes, de apoyo emocional mutuo y reconstrucción de las historias propias, que se repite en los testimonios –y que atravesaron los integrantes de otras regionales–, realizaron distintas acciones de visibilización y denuncia, algunas de las cuales veremos a continuación.

Acciones colectivas y organización interna

Distintas integrantes de la agrupación marplatense, como Rosana Cassataro¹⁴, han señalado que una de las primeras acciones que realizaron como agrupación fue un mural, pintado en ocasión del día internacional del detenido-desaparecido,

13. Adriana Elisa Metz trabaja en la filial de Abuelas de Plaza de Mayo en el área de prensa y difusión. Busca a un hermano nacido en cautiverio en 1977. Sus padres fueron secuestrados y desaparecidos en 1976 en Neuquén –donde habían realizado un exilio interno– y llevados a Bahía Blanca –de donde eran–. Luego de permanecer unos días con un vecino, fue criada por sus abuelos y luego por una tía materna en Mar del Plata. Su familia nunca le ocultó lo sucedido con sus padres, por lo que señala que ser «hija de» lo llevó siempre como un título. Véase Testimonio de Adriana Elisa Metz. Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional. Marzo de 2014. Mar del Plata. Entrevistadora: Graciela Blancat.

14. Hija de Alicia Beatriz Ramírez Abella y Héctor Daniel Cassataro, militantes de la agrupación Montoneros y la JUP, detenidos-desaparecidos en diciembre de 1977 en Caseros, Partido de Tres de Febrero, provincia de Buenos Aires, lugar al que se habían mudado porque sabían que los buscaban. Rosana y su hermana fueron recuperadas por su familia luego de estar dos meses en un hogar de niños en La Plata y criadas por sus abuelos en Mar del Plata. Esta familia tiene en total ocho integrantes detenidos-desaparecidos y todos los menores de edad fueron encontrados y criados por sus abuelos. La hermana mayor de Rosana no integra H.I.J.O.S, es docente de la UNSAM e investigadora del CONICET. Rosana es artista plástica, docente, integrante de H.I.J.O.S y del Faro de la Memoria. Es autora, además, de un libro de historietas realizado para fomentar que las familias de detenidos-desaparecidos se extraigan sangre para el trabajo de identificación que realiza el EAAF. Así, el libro, *Nada de lo que sucede se olvida*, fue construido a partir de las pinturas realizadas por la autora entre los años 2002 y 2012, publicado ese mismo año y reeditado en 2022 por la editorial MeVeJu de la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires.

en agosto de 1995, pensado como un «homenaje» a sus padres¹⁵. Para entonces ya había dejado de ser un «pequeño grupo» y sus miembros sostenían públicamente que participaban 40 personas. Esta primera acción político-artística –que se repetiría– habilitó la posibilidad de presentar un relato propio en los medios locales, aunque en un tono similar al de Madres de Plaza de Mayo. Así, en una entrevista que les realizaron por esa acción en el diario local *La Capital*, tres integrantes de H.I.J.O.S sostenían:

«lo ideal es que exista un juicio y se castigue a los culpables, ese es nuestro fin (...) los nombres de nuestros desaparecidos los conocemos, pero queremos que cada uno de los culpables reciba el castigo que se merece (...) si bien no es posible hacer justicia por las leyes que hay, los indultos, lo que siempre repetimos es que queremos que haya juzgamiento por parte de la sociedad, que no quede todo tapado (...) que se sepa, que se los juzgue» (*La Capital*, 31/08/1995 p.15).

El acto de inauguración del mural recibió la cobertura, además, de uno de los canales de televisión de la ciudad y el acompañamiento de distintas organizaciones, como la filial de Madres de Plaza de Mayo y la agrupación Madres, Familiares y Abuelas de Detenidos Desaparecidos de Mar del Plata. Las integrantes de la primera, sostuvieron que estaban «emocionadas» y señalaron que los jóvenes que habían realizado el mural eran «valientes» e «inteligentes» porque se habían animado a manifestarse en un contexto de impunidad. El periodista del canal luego entrevistó a seis de los hijos e hijas, quienes resaltaron la importancia de «mostrarse», de «salir», de «hacerse ver» frente a la comunidad marplatense. También se refirieron a la conformación de una red de hijos a nivel nacional y al campamento a realizarse pronto en Córdoba para tal fin. Asimismo, sostuvieron en esa ocasión que las mencionadas expresiones del represor Adolfo Scilingo, entre otras, habían representado un «punto límite» que los impulsó a juntarse¹⁶.

La agrupación pronto logró visibilidad y legitimidad al interior del movimiento y empezó a articular con pares de otras localidades, lo que da cuenta de la existencia de vínculos previos y el aprovechamiento de la red de contactos existentes. Así, ese mismo año, participaron del encuentro de hijos de detenidos-desaparecidos de distintas regiones del país, realizado en Córdoba

15. *La Capital*. 30/08/1995.

16. Canal 10. 30 de agosto de 1995. En «Historia de la Televisión Marplatense», disponible en línea: <https://www.youtube.com/@htvmdp/featured>. Agradezco a Alejandra Esponda por haberme compartido este video y varias fotos. Alejandra es hija de Carlos Enrique Esponda, militante de la JP y Montoneros detenido-desaparecido en junio de 1977. Ha sido militante de H.I.J.O.S La Plata y previamente lo fue de H.I.J.O.S Mar del Plata.



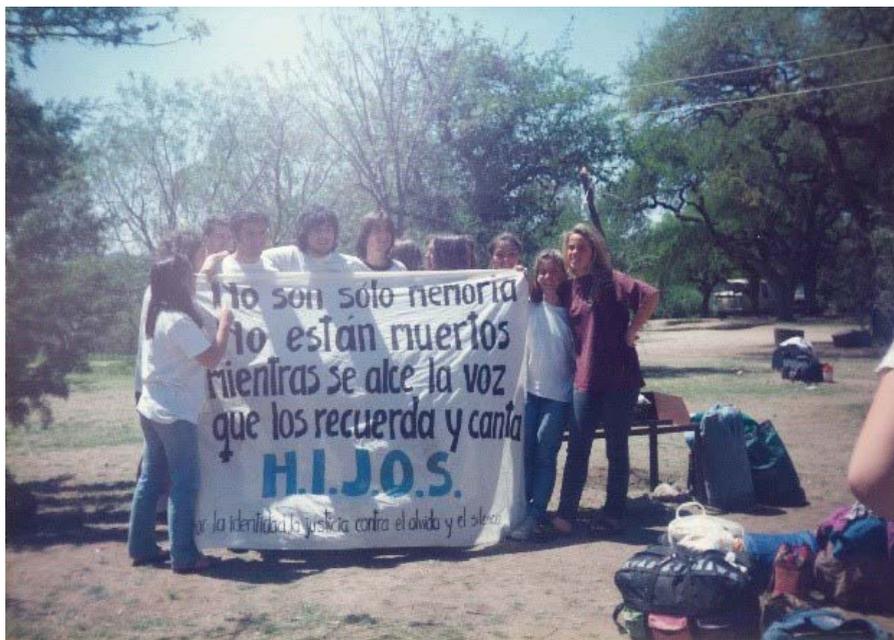
Fragmento del mural realizado por H.I.J.O.S Mar del Plata en 1995
Fuente: Archivo personal de Alejandra Esponda

en el mes de octubre. En esa oportunidad, asistieron delegaciones de Chaco, La Plata, Buenos Aires, Salta, Jujuy, Santa Fe, Rosario, Santiago del Estero, Tucumán, y las mencionadas de Mar del Plata y Córdoba¹⁷. El primer desafío que debieron enfrentar quienes irían desde la ciudad balnearia, fue alcanzar los recursos económicos para poder emprender el viaje. Para tal fin, recibieron el apoyo de otras organizaciones del movimiento y del sindicato Luz y Fuerza –que también apoyaba las acciones del resto de las agrupaciones del movimiento en Mar del Plata y en otras localidades–, para realizar actividades que permitieran recolectar fondos –como rifas, conciertos, etc.–. Asimismo, algunos integrantes recuerdan que fue Emilce Moler –sobreviviente de lo que se conoce comúnmente como «La Noche de los Lápices»– quien financió lo que restaba. Esta acción solidaria de Moler no debe sorprender, dado que, a lo largo de los años, por su historia personal y por su rol docente, ha tenido un vínculo predilecto con los jóvenes¹⁸.

A diferencia de algunos militantes de esta red en Córdoba o La Plata, los integrantes de esta primera formación de H.I.J.O.S Mar del Plata, en su mayoría, no tenían una militancia política previa –como sí poseían quienes integraron una segunda formación en la ciudad–. Por esta razón, algunos sostienen que prepararse para el plenario a desarrollarse en Córdoba fue un desafío, en relación a la necesidad de establecer objetivos, posicionarse en los debates sobre quiénes podían integrar la organización, los temas específicos a tratar, etc. En

17. Para un detalle de los campamentos de H.I.J.O.S realizados en 1995 véase entre otros Puttini (2020).

18. Emilce Moler fue secuestrada en La Plata en 1976, cuando cursaba el Bachillerato de Bellas Artes y militaba en la UES, siendo una de las sobrevivientes de lo que se conoce comúnmente como la «Noche de los Lápices». Después de ser liberada de la cárcel de Devoto, estuvo bajo «libertad vigilada» y luego se radicó en Mar del Plata. Desde los años ochenta posdictatoriales realizó actividades políticas, gremiales y participó en distintas organizaciones. En forma paralela, realizó una carrera profesional-académica como docente e investigadora. Es doctora en Bioingeniería (UNT), Magíster en Epistemología (UNMDP), Profesora en Matemática (UNMDP) y ha sido Secretaria Académica de la UNMDP. Testimonió en distintos juicios, entre ellos la «Causa Camps». En los años noventa, pese a que ya había contado su historia en los años ochenta, empezó a ser conocida como «la otra sobreviviente». Fue una de las primeras en poner en cuestión públicamente varias de las tesis sostenidas en los relatos canónicos, sobre todo la que refiere a la explicación de los secuestros de los que fue víctima como producto del reclamo por el boleto estudiantil, insistiendo en que fueron secuestrados porque eran militantes políticos. En 2020, publicó su primer libro testimonial, *La larga Noche de los Lápices. Relatos de una sobreviviente*. Entre los años 2004 y 2014 ocupó distintos cargos en el Ministerio de Educación, el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Ministerio de Desarrollo Social. Entre otros, puede consultarse Testimonio de Emilce Moler. Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional. Noviembre de 2013. Mar del Plata. Entrevistador: Santiago Allende.



H.I.J.O.S Mar del Plata en Córdoba.

Fuente: Archivo personal de Alejandra Esponda

esa línea, el comunicado de prensa emitido en octubre de ese año, retomaba las ideas y debates previos de las distintas delegaciones: lograr una condena legal a través de una condena social, reivindicar el espíritu de lucha de sus padres, afirmar la independencia partidaria, rechazar las ideas de «reconciliación» y la «teoría de los dos demonios», y exigir la restitución de la identidad de sus «hermanos» –los bebés y niños apropiados durante la última dictadura-¹⁹.

Debe señalarse aquí que, así como los Encuentros Nacionales de Madres de Plaza de Mayo fueron fundamentales para la cohesión interna de dicha asociación, el afianzamiento de las filiales y la construcción y mantenimiento de una identidad y una memoria colectivas (Zubillaga, 2023), también lo fueron los Encuentros Nacionales de H.I.J.O.S. En estas reuniones, en las que participaban integrantes de distintas regionales, compartían narraciones de las experiencias locales, discutían estrategias a seguir y planificaban acciones.

En estos primeros tiempos, en que las reuniones rondaban entre las 30 y 40 personas, el criterio que adoptó la regional marplatense fue de «población abierta» –aunque en realidad la integraban familiares o hijos e hijas de

19. Comunicado de prensa. Octubre, 1995.

detenidos-desaparecidos, de asesinados, de exiliados y de sobrevivientes— y el tipo de organización, horizontal. La horizontalidad como principio político, como valor central, también fue sostenido en las otras regionales (Bonaldi, 2006). Esto último se decidió, según algunos integrantes de Mar del Plata, para evitar «liderazgos» o «figuras de autoridad», quizás teniendo en cuenta la experiencia previa de otras organizaciones de derechos humanos. Esto llevó a organizar el orden de los oradores en cada reunión, aunque también se priorizó el vínculo sanguíneo directo por sobre el resto para tomar la palabra, justificando esa decisión con la necesidad de «resguardar la identidad grupal». Por lo que la «horizontalidad» pareciera haber tenido como límite la jerarquía implícita que daba el vínculo directo. La discusión sobre quienes podían integrar la agrupación se dio en todas las regionales (Bonaldi, 2006; Puttini, 2020; Kotler, 2018; Cueto Rúa, 2008; Alonso, 2022), cada una de las cuales definió el criterio que utilizaría, debatiéndose entre los «dos orígenes» –hijos de detenidos-desaparecidos o asesinados–, «cuatro orígenes» –hijos de detenidos-desaparecidos, asesinados, exiliados, presos políticos– o bien «población abierta», es decir, sin restricciones, lo que en la práctica fue, en muchos casos, la ampliación a otros vínculos familiares como sobrinos, nueras o yernos de las víctimas de la represión, como ocurrió en Mar del Plata. Esta opción se fue generalizando a medida que las distintas regionales fueron perdiendo integrantes por los debates internos que fueron teniendo lugar.

Asimismo, además de funcionar como un espacio de contención, la agrupación sirvió para reconstruir de forma más detallada las trayectorias vitales (militancia, educación, trabajo) de sus padres, lo que los llevó a empezar a cuestionar la figura de «víctima» de la narrativa humanitaria, sostenida en los años ochenta por gran parte del movimiento de derechos humanos y a reivindicarlos como «militantes», tal como hacía Madres de Plaza de Mayo. Si bien no todos los progenitores eran militantes armados, estuvo presente el debate sobre la opción por la lucha armada y si había que aceptarla y reivindicarla o había que recuperarlos de una forma más general o integral, como personas comprometidas con un país más justo, como trabajadores y luchadores sociales. Como se señaló, Madres de Plaza de Mayo sostuvo más temprano que el resto de las organizaciones la figura de los detenidos-desaparecidos como «militantes», «luchadores populares», «opositores políticos» y «revolucionarios», lo que en parte explicaría el vínculo cercano que tuvieron estas organizaciones en los años noventa, aunque en Mar del Plata el surgimiento de esta nueva agrupación estuvo más cercano al marco brindado por la agrupación de Familiares

de Detenidos Desaparecidos y algunos militantes de la APDH, que por la filial de Madres –aunque participaran en sus acciones–.

La incorporación de algunos integrantes de esta regional de H.I.J.O.S a otras organizaciones y partidos políticos, llevó a que, además de las consignas vinculadas al tratamiento del pasado reciente, empezaran a realizar acciones contra el gobierno del presidente Carlos Menem y las medidas económicas de su gestión, como ya lo hacía la filial de Madres. Asimismo, se manifestaron en contra de la elección y asunción de Antonio Domingo Bussi a la gobernación en Tucumán, realizando en octubre de 1995 una concentración en la calle peatonal San Martín, frente a la Catedral, y una radio abierta. A su vez, un integrante de la regional viajó para acompañar las acciones que se estaban coordinando contra quien fuera gobernador de facto durante la última dictadura y uno de los responsables del Operativo Independencia. Estas acciones emprendidas en lo que denominaron «día de la vergüenza nacional», suele ser pensado como el inicio de la acción distintiva de la agrupación, los escraches.²⁰ Recordemos que los mismos se generalizaron como práctica en los años noventa, pero tiene sus antecedentes en prácticas políticas de condena pública que realizaba la Asociación Madres de Plaza de Mayo desde los años ochenta (Zubillaga, 2023).

Entre las primeras acciones colectivas emprendidas por H.I.J.O.S Mar del Plata, además de las ya mencionadas, encontramos la participación en la 15.º Marcha de la Resistencia organizada por Madres de Plaza de Mayo en diciembre de 1995 en la Capital Federal. Se trata de la primera en la que participaba la recientemente creada agrupación y en la que la Asociación le brindaría el espacio a un representante de H.I.J.O.S para que hable (Madres de Plaza de Mayo, 2007). En febrero del año siguiente, apoyaron y asistieron a actividades organizadas por la filial de Madres; y, en marzo, participaron en la organización de las acciones por los 20 años del golpe de estado, aniversario para el cual realizaron un nuevo mural y estuvieron entre los oradores del acto principal de la ciudad²¹. Debe señalarse aquí que algunos testimonios sostienen que lo simbólico del aniversario redondo y las grandes manifestaciones que se produjeron fue lo que impulsó la búsqueda de más información sobre sus

20. El «escrache» es una acción política colectiva que consiste en señalar la casa, el barrio o el lugar de trabajo, de algún integrante de las fuerzas de armadas, de seguridad o algún civil que haya estado involucrado en los crímenes cometidos durante la última dictadura y que, por distintas razones, se encuentre en libertad –porque fue indultado, porque aún no fue alcanzado por los procesos judiciales–. Para la utilización de los escraches como estrategia de denuncia por parte de la agrupación H.I.J.O.S véase, entre otros, Bravo (2001); Medici (2000); Longoni (2010); Cueto Rúa (2008); Bonaldi (2006).

21. CPM. Fondo DIPBA. Mesa «Ds». Carpeta Varios. Legajo 36.344.

padres, más allá de integrarse o no a la agrupación en ese momento (Zavala Rodríguez, 2014)²².

A los pocos meses, en agosto de 1996, y de forma análoga a otras regionales, organizaron junto a la Secretaría de Derechos Humanos de la Federación Universitaria Marplatense (FUM), una Jornada de Homenaje a los detenidos-desaparecidos en instalaciones del complejo universitario, que recibió el apoyo de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y de la Agrregiación Docente Universitaria Marplatense (ADUM)²³. En esa oportunidad, proyectaron un video sobre los detenidos-desaparecidos de la ciudad e inauguraron un nuevo mural en el Aula Magna. Esta actividad no fue pasada por alto por los agentes de inteligencia de policía de la delegación marplatense, quienes en su informe sostuvieron que la acción «no ha convocado gran cantidad de público», como solían señalar para otras acciones del movimiento en la ciudad²⁴.

22. Yamila Zavala Rodríguez es abogada, hija de Miguel Domingo Zavala Rodríguez –militante de la Resistencia Peronista, la CGT de los Argentinos y las Fuerzas Armadas Peronistas; diputado nacional por el Frente Justicialista de Liberación, entre marzo y septiembre de 1974 y uno de los fundadores del Partido Peronista Auténtico, asesinado frente a su familia en 1976– y de Olga Irma Cañueto –militante de la Juventud Peronista detenida-desaparecida en 1976–. Luego de presenciar la muerte de su padre y el secuestro de su madre, fue llevada junto a su hermana al Instituto de Asistencia Infantil «Mercedes de Lasala y Riglos», ubicado en Moreno, señalado en el año 2017 como uno de los lugares a donde fueron llevados hijos de detenidos-desaparecidos durante la última dictadura. Su familia logró localizarlas a los pocos meses y fueron criadas por sus abuelos maternos en Mar del Plata. Yamila tiene un importante recorrido militante en la ciudad. Es integrante de la Comisión Provincial por la Memoria. Fue abogada en el Juicio por la Verdad de Mar del Plata y querellante en juicios por delitos de lesa humanidad en representación de Abuelas de Plaza de Mayo desde 2003. Delegada en derechos humanos del Colegio de Abogados de Mar del Plata e integrante de la agrupación Justicia Legítima. Ha desempeñado distintas funciones en el Estado. Además, es miembro del Colectivo Faro de la Memoria de Mar del Plata.

23. La CTA surgió en 1991 y, cinco años más tarde, se constituyó como una nueva central sindical, planteando un sindicalismo «autónomo» e «independiente» del Estado, los partidos políticos y las empresas. La misma se orientó hacia una línea de confrontación con el modelo socioeconómico de exclusión del menemismo y, según algunos autores, introdujo una serie de «novedades» que mencionamos brevemente a continuación: Reformuló el vínculo organizativo tradicional, al postular la posibilidad de afiliación individual y al establecer el voto directo de los afiliados para elegir sus direcciones; nucleó organizaciones de carácter diverso (ATE, CTERA, sindicatos pertenecientes a federaciones –como Luz y Fuerza–, organizaciones o referentes sociales no sindicales –de jubilados, de desocupados y de derechos humanos–); promovió derechos que trascienden los intereses sectoriales de los sindicatos; y realizó acuerdos y convenios con instituciones o grupos académicos para la realización de capacitaciones. Para ampliar véase Palomino (2005). Para la FUM, véase <https://www.ceces.mdp.edu.ar/index.php/fum>; para ADUM <https://www.adum.org.ar/>

24. CPM. Fondo DIPBA. Mesa «Ds». Carpeta Varios. Legajo 36.682.



Fuente: CPM Fondo DIPBA

Al mes siguiente, en septiembre de 1996, participaron de la conmemoración por los veinte años de «La Noche de los Lápices», entre otras cosas, colocando una placa en la Plaza Dardo Rocha de la ciudad, en memoria de los estudiantes secundarios desaparecidos de Mar del Plata.²⁵

La rápida visibilidad, legitimidad y prioridad que se le asignó a la nueva agrupación al interior del movimiento de derechos humanos, quizás pueda comprenderse por la fuerza simbólica que han tenido, en la cultura política de Argentina, las personas con vínculo sanguíneo con las víctimas de la represión ilegal. Como han sostenido otros autores, los hijos «heredaron» la legitimidad de las organizaciones que daban cuenta de un vínculo sanguíneo en sus nombres, e incluso de las luchas sostenidas por sus padres (Bonaldi, 2006; Kotler, 2018; Cueto Rúa, 2008; Alonso, 2022). Emergieron inmersos en una red de relaciones y de acumulación de experiencia política y bajo la expectativa de que se convirtieran en el «relevo» generacional. Como sostuvo en el año 2007

25. La colocación de la placa fue autorizada por la municipalidad, a la vez que todos los actos organizados por los veinte años fueron declarados de «interés municipal» mediante la Ordenanza Municipal N.º 10.751 de 1996. Por entonces gobernaba en el municipio Blas Aurelio Aprile (UCR), gestión bajo la cual se llevaron adelante distintos homenajes, recordatorios y otras iniciativas vinculadas al pasado reciente (Zubillaga, 2023).

en una entrevista una integrante de H.I.J.O.S Tucumán, Susana Salvatierra: «HIJOS hereda una tradición. HIJOS no hubiera aparecido si antes no había Madres...» (Kotler, 2018, 131-132). Pero tampoco debe perderse de vista que daban a conocerse en un contexto específico, en el que integrantes del movimiento venían sintiéndose «derrotados» por las leyes de impunidad y en un aniversario significativo, como lo fueron los 20 años del último golpe de estado, lo cual otorgaba gran visibilidad.

Ahora bien, el rápido reconocimiento adquirido y las acciones desplegadas en la ciudad, no alcanzaron para mantener la participación de todas las personas que se acercaban. Esto se puede deber a distintas razones: los debates internos en torno al funcionamiento y organización, el momento –personal y de la agrupación– en que cada persona se enteró de la existencia de H.I.J.O.S, las diferencias políticas, entre otras. Así, Juan Rodrigo Miguel, en el testimonio brindado para el Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, vincula su participación en H.I.J.O.S, su alejamiento, y su posterior militancia gremial y política, a la crianza que recibió y al momento en que se acercó:

«Cuando recién empezaba un poco a averiguar sobre mi historia, en Mar del Plata se estaba conformando la agrupación H.I.J.O.S y tuve una primera experiencia militante con ellos, estuve un tiempo (...) Mi militancia digamos es un poco tardía, por esta cuestión por ahí de sobreprotección de mi abuela, se dio que no tuviera esa motivación. Hasta que uno empieza a conocer su historia y siente como una responsabilidad de llevar adelante esas banderas que los padres llevaron y uno no puede mirar hacia otro lado. A partir de ahí empecé a interesarme por la política, por la militancia gremial (...)» (Miguel, 2014).

Por su parte, la esposa de un detenido-desaparecido, y ella misma sobreviviente de lo que denomina un «microsecuestro» –por su duración–, respecto a la experiencia de su hijo en la agrupación, en el testimonio brindado para el Archivo Oral Memoria Abierta, sostuvo que «fue a varias reuniones, se encontró con personas que compartían esa tragedia. Pero en Mar del Plata, al estar tan centrado en la experiencia de Montoneros, en parte hizo que no se sintiera tan compenetrado, e hizo que dejara de ir.» (Coira, 2007)²⁶. Así, la preponderancia en sus inicios de hijos de militantes peronistas –que representan a la

26. María fue militante universitaria, marco en el que conoció a su marido, Roberto Carlos Lavagna, escribano, docente de Cívica y procurador, militante peronista detenido-desaparecido en 1977 en Mar del Plata. Luego del secuestro de su marido, estuvo secuestrada por unas horas. El padre de Roberto fue quien se encargó de presentar los *habeas corpus*, denunciar el caso frente a la CIDH y la CONADEP. María ha trabajado como docente y decana de la Facultad de Humanidades de la UNMDP. Durante la infancia de su hijo, optó por decirle que el padre «estaba de viaje».

mayoría de los detenidos-desaparecidos de la ciudad–, puede haber provocado que algunos no se acercaran, a la vez que otros se alejaran de la agrupación. En otras regionales en la que los hijos compartían las tradiciones políticas de sus padres, también se generaron tensiones, debates, aislamientos y rupturas (Alonso, 2022; Bonaldi, 2006; Cueto Rúa, 2008).

Segunda formación de H.I.J.O.S Mar del Plata

Luego de esta primera organización de H.I.J.O.S en Mar del Plata, se produjo una renovación de sus integrantes, quienes intentaron convocar a quienes no habían participado de esa experiencia o sólo lo habían hecho circunstancialmente. Así, una segunda formación se dio en la ciudad alrededor de los años 1999-2000, en el contexto de las tensiones políticas entre los grupos de La Plata y Buenos Aires²⁷. Mariano Zurita²⁸, hijo de una militante del PC detenida-desaparecida, en su testimonio para Memoria Abierta, recuerda que por aquellos años lo llamó Eleonora Alais –hija de un abogado marplatense detenido-desaparecido en 1977–, para formar H.I.J.O.S en la ciudad:

«Yo ya había participado de algunos encuentros, éramos todos muy chicos, ellos tenían 17-18 años, yo ya tenía 20 y pico, militaba en la universidad y no encajé con el grupo. Después ellos se disolvieron, pero hicieron un trabajo de memoria en la ciudad importante. Eran un montón de chicos, algunos se fueron a Buenos Aires. Yo en esa época estaba muy enganchado con la militancia política-social en la universidad y ellos estaban con el tema de la contención, de cómo superar la situación». (Zurita, 2007).

Esta segunda formación de H.I.J.O.S participó activamente en el Juicio por la Verdad iniciado en el año 2000 –aunque al principio la agrupación manifestó algunas reservas respecto a esta modalidad– y en los juicios de lesa humanidad

27. Nos referimos a la división y formación de una agrupación más cercana a la izquierda y vinculada con la Asociación Madres de Plaza de Mayo liderada por Hebe Pastor, que se identificó como HIJOS, sin utilizar los puntos divisorios.

28. Mariano Zurita es hijo de Marta Noemí Yantorno, secuestrada en 1978 y detenida ilegalmente en la Base Naval de Mar del Plata, y del sobreviviente Néstor Hugo Zurita, liberado en 1980 bajo vigilancia hasta 1983, quien estuvo en distintos centros clandestinos en Capital Federal. Asimismo, el hermano de su mamá y otros tres tíos –primos hermanos de su padre–, todos militantes del PC, están desaparecidos: Sergio Zurita, Alejo Zurita y Claudio Zurita. Durante su infancia, su padre no hablaba del tema ni realizó denuncias, lo que generaba tensiones con la familia materna. En el año 2002, a partir de un informe del Equipo Argentino de Antropología Forense, se descubrió que uno de los cuerpos enterrados como NN en el cementerio municipal de Mar del Plata correspondían a su madre. La abuela materna de Mariano –fallecida en 1999– integró Madres de Plaza de Mayo en La Plata.

que se abrieron posteriormente.²⁹ Asimismo, participó de las manifestaciones de repudio y denuncia por el funcionamiento de un centro recreativo en la ex Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina (ESIM), logrando su señalización como ex centro clandestino, la posterior clausura del «Parque del Faro» en 2003 y la presentación en 2005 de un proyecto para transformarlo en un espacio de memoria (Portos y Tavano, 2020 y 2021). En esa línea, en una entrevista en el año 2007, Zurita señalaba el nuevo contexto abierto post 2003, a la vez que lamentaba la escasa participación y compromiso en la ciudad:

«Estamos viviendo un recambio generacional en las organizaciones de derechos humanos. Los hijos estamos más grandes y las Madres y las Abuelas van acompañando lo que vamos haciendo porque están cansadas, están viejitas y tratamos de respetar eso (...) hay mucha gente que participaba en Familiares en su momento y ahora no son tantos. Y a los hijos como que se nos pone todo eso en la espalda. Los 24 los organizamos nosotros, lo de Julio López, lo de Fuentealba (...) y los hijos somos poquitos, porque no todos participan de la organización, no todos asumen el compromiso (...) ahora estamos un poco más animados porque los juicios se pueden llevar adelante, eso ha incentivado, este gobierno ha reivindicado la lucha por los derechos humanos, eso nos ha ayudado.» (Zurita, 2007).

Por su parte, otro testimonio interesante es el de Eleonora Paula Alais³⁰, a quien de niña su madre también le ocultaba la verdad –como los casos de Lavagna y otros³¹, diciéndole que su padre «estaba de viaje» y luego que había muerto

29. Recordemos que los Juicios por la Verdad son un tipo particular de juicio, puesto que no tienen como objetivo asignar una pena, sino determinar una «verdad». Estos procedimientos judiciales sin efectos punitivos, que se realizaron ante la imposibilidad de perseguir penalmente a los perpetradores, se desarrollaron desde fines de los años noventa en La Plata, Bahía Blanca, Mar del Plata, Córdoba y Mendoza. Permitieron avanzar sobre el conocimiento del destino final de las víctimas, desentrañar el funcionamiento del aparato represivo, identificar a sus ejecutores y obtener así información que años después fue utilizada para el juzgamiento de los responsables. Para el desarrollado en Mar del Plata puede consultarse, entre otros, Romanin Andriotti (2013).

30. Eleonora Alais es hija del abogado Raúl Hugo Alais, militante del Partido Comunista Revolucionario (PCR) y previamente del Partido Revolucionario de los Trabajadores-La Verdad, detenido-desaparecido durante la última dictadura argentina. Hugo Alais es una de las víctimas de la llamada «Noche de Las Corbatas», uno de los casos más emblemáticos de la ciudad, en el que fueron secuestrados y desaparecidos un grupo de abogados en el año 1977. Su hija Eleonora es una activa militante, fue candidata en la ciudad por el Frente de Izquierda y los Trabajadores y secretaria de Derechos Humanos de la CTA Autónoma de Mar del Plata.

31. Tras el secuestro del abogado Hugo Alais, sus familiares se dividieron las tareas, su suegra y su padre se encargaron de la búsqueda y su padre además se agrupó con otros familiares de la ciudad; mientras que su esposa, Susana Alicia Muñoz de Alais, se encargó fundamentalmente del cuidado de las dos hijas que tenían –Gabriela y Eleonora–. Por consejo de la familia, tras el secuestro, se fue un tiempo de Mar del Plata «por seguridad de las

«en un accidente de tránsito». Alais sostiene respecto a la agrupación: «Fuimos tratando de conocernos. Tratar de hablar con otro que fuera igual, que nos ayudara en esta cosa rara de ser hijo de desaparecido y compartir experiencias. Al primero que conozco es a Mariano Zurita.» (Alais, 2007). En una reunión plenaria del Juicio por la Verdad, empezaron a dialogar para contactarse con quienes en su momento habían formado H.I.J.O.S en la ciudad o que eran hijos de detenidos-desaparecidos, para intentar aportar en dicho juicio y «ayudarse» entre ellos:

«Así nace H.I.J.O.S, la segunda formación, cuando empezamos a buscarnos, emprendemos la búsqueda de otros testigos (...) empezó una cuestión emocional, luego política. Tanto Mariano como yo teníamos militancia en otros lugares y empezamos a tomar la formación de H.I.J.O.S como un lugar de derechos humanos, pero que no dejaba de ser una agrupación política, no partidaria, sí reivindicativa de la lucha de nuestros padres (...) luego conformamos lo que nosotros llamamos comunidad abierta, compañeros que no fueron hijos de desaparecidos pero que compartieran la forma de hacer política, H.I.J.O.S en la Red Nacional.» (Alais, 2007).

En los distintos caminos emprendidos por la «generación de los hijos», Alais, en su testimonio de 2007 para el Archivo Oral de Memoria Abierta, da cuenta también de su encuentro con hijas que luego se convirtieron en importantes referentes políticos, como Fernanda Raverta, a quien identifica dentro de la «primera camada de H.I.J.O.S», de la que Alais participó de una sola reunión antes de su disolución. Así, señala que se incorporó a H.I.J.O.S Mar del Plata cuando Raverta se estaba yendo de la agrupación, según ella para «apostar» a otras militancias, por lo que no compartieron ese espacio específico, pero sí una «hermandad a prueba de diferencias políticas» (Alais, 2007). Es decir, las

nenas». Alicia testimonió por primera vez en 2007 en el Juicio por la Verdad y luego para el Programa de la Biblioteca Nacional. Según sostiene, antes no se había animado a testimoniar porque «tenía miedo por mis hijas», situación que cambió post 2003, a partir de la asunción de Néstor Kirchner, según sostiene, porque sintió que, desde entonces, estaban «cuidados», «respaldados», «sin miedo», «se podía hablar». En su testimonio en el Juicio por la Verdad, respecto a cómo fue la transmisión de lo ocurrido a sus hijas, sostuvo que en el GADA un teniente coronel le dijo que: «podíamos ya decirles a mis hijas que el papá no iba a volver, que le inventáramos algún accidente o algo que por la edad de las chicas pudieran entender». Resulta interesante que haya seguido dicho consejo y que efectivamente le haya dicho eso a sus hijas. Véase Testimonio de Susana Alicia Muñoz de Alais. Juicio por la Verdad de Mar del Plata. Audiencia 24 de septiembre de 2007; Testimonio de Susana Alicia Muñoz de Alais. Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional. Marzo de 2014. Mar del Plata. Entrevistadora: Graciela Blancat. También puede consultarse el testimonio de Etelvina Zulema García de Muñoz. Juicio por la Verdad de Mar del Plata. Audiencia 24 de septiembre de 2007. Etelvina es la suegra del abogado secuestrado, Hugo Alais, y la abuela de Eleonora Alais.

trayectorias personales de sus integrantes y la permanencia en la agrupación, fueron muy variadas, dependiendo en parte de los distintos intereses en el presente y las formas de crianza en el pasado.

Es evidente que la participación en acciones llevadas adelante por las organizaciones de derechos humanos de la ciudad y los lazos creados con diversos integrantes del movimiento local, propiciaron un espacio de socialización para una nueva generación de militantes que pronto asumió sus propias particularidades. En la segunda formación, H.I.J.O.S dividió su trabajo en comisiones, al igual que lo hicieron otras regionales. Así, funcionaron las de: «Identidad» –como espacio de contención e integración colectiva–; «Cultura» –encargada de un trabajo de base a realizar en vínculo con escuelas secundarias y la universidad–; «Artística» –encargada de realizar festivales de música y teatro–; «Documentación» –encargada de generar y mantener un centro de documentación histórica, incluida una videoteca con filmaciones de Madres de Plaza de Mayo y Abuelas de Plaza de Mayo–; «Militancia» –espacio para la coordinación de acciones–; y «Escraches» –comisión abierta y autónoma en diálogo con otras organizaciones– (Alais, 2007; Zurita, 2007). Debe señalarse que, a diferencia de otras regionales, entre todas las comisiones que se conformaron en Mar del Plata, no parece haberse formado una comisión de «Hermanos», como sucedió en las de Tucumán, Córdoba, Rosario, La Plata y Capital Federal, que confluyeron en el año 1999 y dieron origen a una comisión de alcance nacional en vínculo con el trabajo de Abuelas de Plaza de Mayo³².

Debe señalarse que, en la ciudad balnearia, la acción característica de H.I.J.O.S a nivel nacional, el escrache, fue muy debatido al interior del grupo, dado que algunos tenían miedo de provocar una represión policial, por lo que no fue una práctica habitual en la primera formación. Similar circunstancia se dio en Tucumán, en donde H.I.J.O.S realizó sólo dos escraches a lo largo de los años noventa, por la escasa cantidad de militantes y por los límites que imponía la realidad política provincial (Kotler, 2018). En Uruguay, el primer escrache se realizó en diciembre de 1998. Por su parte, H.I.J.O.S Santa Fe también inició esa práctica quizás tardíamente en relación a las regionales de La Plata, Buenos Aires –alrededor de 20 escraches entre 1997 y 1999– y Córdoba –en donde para mediados de 1999 ya habían realizado ocho escraches³³, y realizó sólo cuatro escraches en la década del noventa (Alonso, 2022; Bonaldi, 2006; Cueto Rúa, 2008; Puttini, 2020). Las razones se pueden encontrar también en el escaso

32. *Página 12*, 04/06/1999.

33. Algunos escraches se hacían coincidir con fechas significativas para el movimiento como el 24 de marzo, el 16 de septiembre, el 10 de diciembre, o el 29 de octubre –«día de la vergüenza nacional», por la asunción a la gobernación de Bussi en Tucumán–.

número de participantes y en la presión social por la falta de anonimato, por lo cual fueron menos impactantes y en otros casos desistieron de hacerlos (Alonso, 2022).

Debe tenerse en cuenta que, en las ciudades intermedias como Mar del Plata, el conocimiento «cara a cara» ha permitido a los cómplices y responsables de la represión durante la última dictadura, conocer de cerca y poder amenazar de muerte a los hijos –y a otros familiares– por teléfono, cartas y por el portero eléctrico en sus hogares, por lo que el miedo a las consecuencias de sus acciones no debe desestimarse. La primera formación de H.I.J.O.S en los años noventa llamó la atención de los agentes de la inteligencia policial de la provincia, que incluso realizaron registros fotográficos de sus manifestaciones. Mientras que, la segunda formación, sufrió el hostigamiento, persecución y pequeños atentados por parte de personas vinculadas a la represión ilegal, en el contexto del desarrollo del Juicio por la Verdad y luego de los juicios por delitos de lesa humanidad que empezaron a desarrollarse en la ciudad. Así, al menos desde el año 2000, distintos hijos e hijas recibieron cartas amenazadoras, les ingresaron a sus casas, mataron a sus mascotas, pintaron paredes de su barrio, entre otras tácticas de intimidación (Alais, 2007; Zurita, 2007).

Si bien al inicio no fue una práctica sistemática, más tarde, post 2003, en otro contexto político y organizacional, en Mar del Plata sí se realizaron distintos escraches, como el organizado en el año 2004 a docentes de la Facultad de Derecho de la UNMDP que habían sido partícipes de la represión, siendo funcionarios del poder judicial durante la última dictadura, el efectuado en 2005 a Miguel Etchecolatz, o el realizado en el año 2006 al Juez Pedro Hooft. Esta práctica continuó, siendo los últimos escraches los que hicieron al represor Olguin; a Miguel Wolk (excomisario bonaerense, apodado «el nazi», «el alemán» o «el patón»), en septiembre de 2018; a Gregorio Molina (represor en el centro clandestino «La Cueva», e implicado en la «Noche de las Corbatas»); nuevamente a Miguel Etchecolatz, en enero del año 2018, cuando obtuvo una prisión domiciliaria; a Guillermo Horacio Pazos en el año 2019; y a Julio César Garachico en el año 2022. (Alais, 2007; Zurita, 2007; Diario Digital 0223).

Transmisión y militancia

Los casos mencionados de Lavagna, Zurita y Alais no son los únicos en que las familias optaron por el silencio y el ocultamiento de la verdad durante sus infancias, como forma de «protección» o porque el trauma causado impedía hablar de lo sucedido al interior de los hogares. A Juan Rodrigo Miguel, criado por su abuela materna en Mar del Plata, tras los asesinatos de sus padres, por ejemplo, tampoco le indicaron de niño qué había sucedido realmente con sus

padres, como una forma de «protegerlo». En su testimonio para el Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional sostuvo: «No teníamos la verdad sobre lo que había ocurrido. Después nos llevaron a un psicólogo para conocer la verdad. Esto no significó conocer la verdad completa. Recién en este momento estamos conociendo» (Miguel, 2014)³⁴. Por el contrario, una integrante de la regional Mar del Plata, Rosana Cassataro, en una reciente entrevista periodística sostuvo:

«Por supuesto que toda mi trayectoria en la vida está atravesada por esta historia. Pero no me puedo quejar, porque mis abuelos nos criaron con la verdad, por más dura que parezca. Eso lo agradezco mucho porque me permitió crecer pisando una base sólida entre tanta incertidumbre». (*Télam*. 11/09/2022).

No profundizaremos en los efectos psicológicos que el silencio, el ocultamiento, la «verdad a medias» o la verdad tardía, ha provocado en distintas personas, pero debe señalarse que la incomprensión, la sensación de abandono, el enojo, la ira, entre otros sentimientos y emociones, operaron como motores del agrupamiento generacional³⁵. En otros casos, conociendo lo sucedido desde sus infancias, optaron por caminos diversos, lo que refuerza que no deben sostenerse lecturas simplistas que expliquen la movilización exclusivamente a partir del trauma experimentado, o el «peso», la «culpa», la «responsabilidad ética» que genera el vínculo filial. De más está decir que, al igual que se observa en otras organizaciones que en su denominación llevan el vínculo de sangre, no todos los hijos de las víctimas de la represión estatal ilegal se organizaron colectivamente. A modo de ejemplo, en el caso de los hijos del actor y director teatral marplatense, Gregorio Nachman, solo su hijo Eduardo se incorporó a H.I.J.O.S. El mismo sostuvo recientemente en una entrevista periodística: «Cada uno lleva el duelo como puede, es algo muy complejo por las circunstancias. Yo empecé a militar pero mis hermanos no, lo llevan de

34. Cuando señala «Recién en este momento» debe entenderse que hace referencia al año de la entrevista, a inicios del año 2014, luego de la identificación de los restos de su madre por parte del EAAF y gracias a los aportes de los juicios de lesa humanidad. Rodrigo participó durante la primera formación de H.I.J.O.S.

35. Para otras familias marplatenses en que el tema fue «tabú» véase Cepeda (2013). Allí la autora analiza brevemente el testimonio de dos personas, a quienes identifica como «Matías» –integrante de H.I.J.O.S desde sus orígenes hasta el año 2000, hijo de militantes de Montoneros y JP sobrevivientes y sobrino de una detenida-desaparecida–, y «Carla» –integrante de H.I.J.O.S y de otros espacios políticos, hija de un detenido-desaparecido–. Para análisis de cómo las emociones limitan o potencian la acción, véase Jasper (2013). Para los efectos psicológicos en los casos de apropiación y restitución, pueden consultarse los distintos trabajos del equipo de salud mental de Abuelas de Plaza de Mayo y su Centro de Atención por el Derecho a la Identidad, inaugurado en el año 2003. Véase, por ejemplo, Lo Giudice (2008).

otra manera.»³⁶. En su testimonio, señala que sólo una vez lograron reunirse entre los hermanos para hablar de lo sucedido con su padre y que «quedó a medias». En su búsqueda por tramitar el pasado y transmitir la memoria de su padre, además de su militancia en la organización –y al igual que otros hijos de detenidos-desaparecidos–, decidió elaborar un producto cultural. Así, realizó el documental «Gregorio por Nachman», sobre la prolifera actividad de su progenitor.³⁷

36. *Diario 0223*, 24/03/2022. Eduardo Nachman tenía 19 años cuando secuestraron a su padre, en junio de 1976, en Mar del Plata, y militaba en la Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista (TERS). Junto a su madre, intentaron buscar información en la Comisaría IV, el GADA, el Ministerio del Interior, la Cruz Roja, hospitales –incluidos psiquiátricos– o recurriendo a relaciones previas, como Américo Ghioldi. Durante los meses siguientes al secuestro, vigilaban a la familia, incluso dentro del edificio donde vivían. Por esta razón y por las desapariciones que continuaban ocurriendo, Eduardo se escondió en un campo cerca de Batán y luego en la Capital Federal, utilizando otro apellido. Allí se puso en contacto con otros familiares, en especial de artistas y periodistas y empezó a participar de las acciones de Madres de Plaza de Mayo, pero, según relata, para cuidarlo, dado que era joven y hombre y por ende blanco fácil de la represión, le pedían que se vaya de la plaza hacia las columnas del Ministerio de Economía. Cuando se formó H.I.J.O.S, él doblaba en edad a la mayoría, pero integró la agrupación en Capital Federal –de la que se desvinculó en 2011– y en Mar del Plata. Véase Testimonio de Eduardo Nachman. Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional. Septiembre de 2012. Mar del Plata. Entrevistadora: Graciela Blancat.

37. El documental, realizado en 2018 por Eduardo Nachman y Silvia Stirnemann, se encuentra disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=DT7KCNRpCI>. Otros productos culturales realizados por integrantes de H.I.J.O.S en la ciudad son el mencionado libro *Nada de lo que sucede se olvida* de Rosana Cassataro; y el libro *El hijo del poeta* de Jorge Ignacio Areta, pensado como un diálogo con *Siempre tu palabra cerca*, libro de poemas de su padre, Joaquín Areta, militante de Montoneros detenido-desaparecido en 1978. Ese último volumen, reúne los poemas escritos en su libreta, guardada por su compañera Adela Segarra y luego por su hijo. Fue editado como parte de la Colección Los Detectives Salvajes en 2010 –dirigida por Julián Axat y Juan Aiub–. Uno de los poemas en particular ha tenido amplia difusión luego de que fuera leído públicamente por el presidente Kirchner en el año 2005. Jorge suele colaborar con la filial de Abuelas de Plaza de Mayo y, respecto a su participación en H.I.J.O.S, recientemente sostuvo: «He sido bastante inorgánico en mi manera de militar porque es una manera de ponerme en otro lugar que de los militantes de los 70». Véase «Jorge Areta presentó sus poesías en la Biblioteca Nacional». *Télam*. 23/03/2022 y Areta (2022). Ciertamente la producción cultural de la «generación de los hijos» es muy amplia y no nos detendremos en ella aquí. No obstante, un interesante recorte para su análisis se encuentra en Basile (2019). La autora distingue allí tres matices en dicha producción –humanitaria, política-revolucionaria y familiar– y dos momentos –uno testimonial y otro que desvía esa pulsión–. El libro evidencia las profundas y disímiles consecuencias de la última dictadura sobre esta generación y la capacidad de la literatura, el arte y la cultura en general, para aproximarse a las distintas experiencias para comprenderlas mejor. Debe señalarse, de todos modos, que las producciones culturales de esta generación, fuera de las producidas en el eje Buenos Aires-La Plata, no han tenido la misma atención o análisis relevantes.

Si bien no profundizaremos en los efectos psicológicos, sí debemos decir, no obstante, que existen interesantes análisis provenientes del psicoanálisis, realizados a partir del estudio de los efectos de distintas tragedias, masacres y genocidios en las generaciones siguientes. Creemos que resulta pertinente rescatar algunas ideas que ayudan a comprender mejor la activación –o no– de la «generación de los hijos» y aportar así algunos elementos a nuestro análisis. En este sentido, según la psicóloga rusa nacionalizada francesa, Anne Ancelin Schutzenberger, especialista en psicogenealogía, somos un eslabón de la cadena de generaciones y, a veces, debemos «pagar las deudas» del pasado de nuestros ancestros, según una «lealtad invisible», lo sepamos o no, lo queramos o no (Schutzenberger, 2006). Algunas «deudas» son más pesadas de cargar que otras, como el recuerdo de los genocidios, las masacres, los exterminios o las desapariciones forzadas. Se produce así una transmisión transgeneracional de traumas no conversados o duelos no realizados. La lealtad (familiar) invisible, concepto psicoanalítico de Iván Bozsormenyi-Nagy, se refiere a la identificación inconsciente con un miembro de la familia fallecido trágicamente o desaparecido. Así, continuamos la cadena de generaciones y «pagamos las deudas del pasado» y, hasta que no se «borre la pizarra», una «lealtad invisible» nos empuja a repetir el acontecimiento traumático, la muerte injusta o trágica. En general, no se habla de estos vínculos complejos y son vividos en lo *in-decible*, lo *in-pensado*, lo *no-dicho*, lo silenciado, o el secreto. Aunque históricamente conocidos, no son conversados en familia. Los análisis de esta autora son muy interesantes para observar incluso la transmisión de la angustia y la depresión de una generación a otra y permite comprender mejor el accionar no sólo de los «hijos de», sino de otros miembros de la familia, como por ejemplo sobrinos o nietos³⁸. Además de las transgeneracionales, existen las transmisiones intergeneracionales, que son aquellas que sí son pensadas y habladas al interior de las familias (Schutzenberger, 2006). De esta forma, la activación, suele ser distinta, dependiendo el tipo de transmisión y la elaboración personal realizada.

A modo de cierre

Hemos visto que, desde mediados de los años noventa, el movimiento de derechos humanos de Mar del Plata se vio relativamente renovado por la creación de una nueva organización integrada por jóvenes vinculados a los

38. Debe recordarse que la filiación es, a la vez, una cuestión biológica, psicológica, social y cultural. Asimismo, la reciente agrupación NIETES no ha sido estudiada sistemáticamente aún.

detenidos-desaparecidos y asesinados en/de la ciudad. Nacieron con un discurso que, luego de un primer momento de «catarsis», se fue tornando más político, combativo y reivindicativo de la lucha llevada adelante por sus progenitores en la década del setenta, cercano al sostenido por la Asociación Madres de Plaza de Mayo. No obstante, su surgimiento se encuentra, en esta ciudad, más ligado al marco que le propiciaron los vínculos directos con sobrevivientes, militantes de la APDH local y de la agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos, que a la filial de Madres –aunque participaron de varias de sus acciones–.

H.I.J.O.S Mar del Plata se conformó con personas con distintas trayectorias –pero en sus inicios con una preponderancia de jóvenes provenientes de familias peronistas–, muchos de los cuales se conocían desde hacía tiempo por cruzarse en acciones colectivas realizadas por sus familiares o porque compartían la misma escuela secundaria o el barrio. El tipo de crianza, la transmisión al interior de las familias de lo sucedido, y los intereses políticos del presente, motivaron o limitaron la participación en la agrupación. Empezaron a reunirse y en 1994 decidieron conformar un grupo, que se mostró públicamente recién en 1995, año en que muchos votaron por primera vez y en que se puso fin al gobierno de un intendente vinculado a la última dictadura en la ciudad.

Al igual que otras regionales, con las cuales se vincularon rápidamente a partir de los Encuentros Nacionales, optaron por la organización horizontal, a partir de distintas comisiones de trabajo y por la incorporación de integrantes a partir del criterio de «población abierta». La agrupación tuvo, desde sus inicios, entre sus principales acciones, la organización de los actos conmemorativos por el golpe de estado de 1976 (desde 1996), el impulso al Juicio por la Verdad –y luego a los juicios por delitos de lesa humanidad– y en menor medida la denuncia pública a partir de los escraches –práctica que se haría importante en la segunda formación y especialmente post 2003–.

Sus acciones llamaron la atención de la prensa, de los agentes de inteligencia policial y de personas vinculadas a la represión ilegal, que los hostigaron constantemente. El camino recorrido durante estos años no estuvo exento de debates y tensiones por lo que, al igual que ocurrió con otras organizaciones, la agrupación se dividió por diferencias políticas-ideológicas y personales surgidas post 2003 en H.I.J.O.S Resiste e H.I.J.O.S Regional Mar del Plata en la red nacional³⁹.

39. Para conocer las acciones de cada una pueden consultarse sus respectivas páginas oficiales en la red social Facebook: <https://www.facebook.com/hijos.resiste> y <https://www.facebook.com/hijos.mardelplata>

Bibliografía

- Alonso, Luciano. (2022). «*Que digan dónde están*». *Una historia de los derechos humanos en Argentina*. Prometeo.
- Basile, Teresa (2019). *Infancias. La narrativa argentina de HIJOS*. EDUVIN.
- Bonaldi, Pablo Daniel. (2006). Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria. En Elisabeth Jelin. *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles* (pp. 143-184). Siglo XXI.
- Bravo, Nazareno. (2001). «Los derechos humanos en la Argentina, de 1976 a 2001: discursos y prácticas». Tesis de Grado: Universidad Nacional de Cuyo.
- Cepeda, Agustina. (2013). Narrativas familiares y memoria de la pos-dictadura en Argentina: El caso de HIJOS de desaparecidos. *Asian Journal of Latin American Studies*, 26 (1), 25-45. <http://www.ajlas.org/v2006/paper/2013vol26no102.pdf>
- Cueto Rúa, Santiago. (2008). «Nacimos en su lucha, viven en la nuestra. Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata». Tesis de Maestría: Universidad Nacional de La Plata.
- Ghigliazza, Carlos Joan. (2019). «Los primeros pasos de la organización de derechos humanos Hijos e hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) Mar del Plata». Ponencia presentada en las II Jornadas de Sociología. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Ghigliazza, Carlos Joan (2021). Hijos de la memoria. La organización de derechos humanos Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (HIJOS) Mar del Plata. En Ivonne Barragán y Micaela Iturralde (coords.). *Mar del Plata 70. Violencias, justicia y derechos humanos*. (pp.174-196). EUDEM.
- Godoy, Sebastián, Scocco, Marianela. (2019). Acción colectiva frente a la violencia estatal argentina (1976-2001). *Derechos Humanos, estrategias repertoriales y tácticas de visibilización*. *Diálogos*, 23 (3). 87-108. <https://doi.org/10.4025/dialogos.v23i3.48953>
- Jasper, James. (2013). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10 (4). 48-68.
- Jelin, Elisabeth. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Siglo XXI.
- Kotler, Rubén (comp.). (2014). *En el país del sí me acuerdo. Los orígenes nacionales e internacionales del movimiento de derechos humanos argentino: de la dictadura a la transición*. Imago Mundi.
- Kotler, Rubén. (2018). *Huellas de la memoria en la resistencia antibussista. Historia del movimiento de derechos humanos en Tucumán.1976-1999*. Imago Mundi.

- Lo Giúdice, Alicia. (2008). *Centro de Atención por el Derecho a la Identidad de Abuelas de Plaza de Mayo. Psicoanálisis: Identidad y Transmisión*. Abuelas de Plaza de Mayo – Eusko Jaurlaritz.
- Laino Sanchis, Fabricio. (2023). Abuelas, nietos e H.I.J.O.S frente a la impunidad: activismos transgeneracionales por el derecho a la identidad (1990-2004). *Sociohistórica*, 51. <https://doi.org/10.24215/18521606e184>
- Longoni, Ana. (2010). Arte y Política. Políticas visuales del movimiento de derechos humanos desde la última dictadura: fotos, siluetas y escraches». *Aletheia*, 1 (1). <https://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/ATHv01n01a13>
- Lvovich, Daniel, Bisquert, Jaquelina. (2008). *La cambiante memoria de la dictadura*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Biblioteca Nacional.
- Madres de Plaza de Mayo. (2007). *Luchar siempre. Las Marchas de la Resistencia. 1981-2006*. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Medici, Alejandro. (2000). El movimiento de derechos humanos en la Argentina y la lucha contra la impunidad: la estrategia del escrache. *Crítica Jurídica*, 17.
- Palomino, Héctor. (2005). Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales. En Juan Suriano (dir.), *Dictadura y Democracia. (1976-2001)*, Tomo X Nueva Historia Argentina. (pp. 377-389). Sudamericana.
- Portos y Tavano, Carolina Sofía. (2020). Gestión, militancia y políticas de la memoria: la creación del Faro de la Memoria en Mar del Plata. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 7, 114-137 <https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/article/view/311>
- Portos y Tavano, Carolina Sofía (2021). «Políticas de la memoria en Mar del Plata: la creación del «Faro de la Memoria»». En Ivonne Barragán y Micaela Iturralde (coords.). *Mar del Plata 70. Violencias, justicia y derechos humanos*. (pp. 246-286). EUDEM.
- Puttini, María Paula. (2020). «Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio, Regional Córdoba. Resignificación de las demandas de memoria, verdad y justicia durante la segunda mitad de la década del 90». Tesis Licenciatura en Historia: Universidad Nacional de Córdoba. <https://doi.org/10.31049/1853.7049.v.n20.36381>
- Romanin Andreotti, Enrique (2013). *Memorias en conflicto. El movimiento de derechos humanos y la construcción del Juicio por la Verdad de Mar del Plata*. EUDEM.
- Schutzenberger, Anne Ancelin. (2006). *Ay, mis ancestros: vínculos transgeneracionales, secretos de familia, síndrome del aniversario, transmisión de traumatismos y práctica genosociograma*. OMEBA.
- Scocco, Marianela. (2021). *Una historia en movimiento. Las luchas por los derechos humanos en Rosario (1968-1985)*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Misiones.

- Zubillaga, Paula. (2016). Los estudios sobre el movimiento de derechos humanos argentino. Un estado de la cuestión. *Cambios y Permanencias*, 7, <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7029>
- Zubillaga, Paula. (2019). Las escalas de análisis en los estudios del movimiento de derechos humanos. El potencial explicativo de hacer foco en lo local. En Rosario Badano (comp.). *Educación superior y derechos humanos. Reflexiones, apuestas y desafíos*. (pp. 297-316). UADER/Red Interuniversitaria de Derechos Humanos.
- Zubillaga, Paula. (2023). *Madre no hay una sola. Una historia de la Asociación Madres de Plaza de Mayo*. Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Nacional de La Plata.